



EL CLUB DE BARCELONA

HISTORIA, ARQUITECTURA Y ARTE

CENTENARIO 1925-2025 : LOS FELICES AÑOS 20 EN PARÍS Y BERLÍN

Celebramos el centenario 1925-2025 con un viaje en el tiempo al París y al Berlín de los felices años 20, les années folles, the roaring twenties !

Prof. Joan Astorch

Duración: 4 sesiones

Horario: Jueves, de 19:00 a 20:30

Días: 24 de abril
8, 22 y 29 de mayo

Información y reservas
administracion@circuloecuestre.es



PARIS ERA UNA FIESTA. Los felices años veinte en Montparnasse

La Primera Guerra Mundial comportó el fin de una época, la Belle Epoque. La generación de la posguerra se emancipó de todo cuanto había estado en vigor hasta entonces, brutalmente, se posicionó contra todo lo que representaba la generación paterna. Los jóvenes se liberaron de tradiciones y convencionalismos, lo pasado fue considerado caduco e, ignorando las duras realidades del momento (angustia, amargura, odio, inseguridad, agitación social, paro, hambre) construyeron un mundo donde, de manera inconsciente o cínica, reinaba la alegría de vivir y los placeres de la diversión.

La venganza de la juventud fue apostar por un mundo alocado, de delirante éxtasis y libertino frenesí, los denominados felices años 20, un breve periodo de nueve años (1920-1929) donde todo lo extravagante y radical era bienvenido, donde la emancipación moral y sexual fue acompañada por una desbordante creatividad llena de experimentos y provocaciones en arte, música, danza, moda...

Estaba proscrita cualquier forma de normalidad y moderación.

Montparnasse se convierte en el corazón de la vida intelectual y artística de París, atrayendo a jóvenes de todo el mundo, los Montparnos, que configuran una atmósfera creativa y bohemia en torno a cafés, bares y bistrós como Le Dôme, La Coupole o La Rotonde, donde la Generación Perdida (Hemingway, Scott Fitzgerald, Miller), acogida por Gertrude Stein, se codea con artistas de todo el mundo (Picasso, Banchusi, Foujita, Modigliani, Rivera), fotografiados por Man Ray y Berenice Abbott.

Esa atmósfera de libertad y audacia, de euforia y desinhibición sexual, gira en torno a musas como Joséphine Baker o Kiki de Montparnasse, es pintada por Tamara de Lempicka y fotografiada por Brassai, cuyas fotos del lado más sórdido de París nos trasladan a los garitos de la Rive Gauche, donde se multiplican los bares y clubes permisivos.



BABYLON BERLIN. Los dorados años veinte en la Babel del mundo

Los dorados años veinte fueron un período particularmente vibrante en la historia de Berlín. La Revolución de 1918 comportó el destronamiento imperial de los Hohenzollern y el surgimiento de la República socialdemócrata de Weimar, que finalizó en 1933 con el ascenso de Hitler al poder.

De 1924 a 1929, entre el final de la hiperinflación y el crack bursátil de Nueva York, hubo un breve periodo de recuperación económica que justificó la connotación de los "dorados años veinte".

El Berlín de 1920s era una ciudad de muchos contrastes sociales. Mientras una gran parte de la población continuaba luchando contra el alto desempleo y las privaciones después de la 1GM, la clase alta y una creciente clase media, redescubrieron gradualmente la prosperidad y convirtieron a Berlín en una ciudad cosmopolita.

Esta imagen optimista está asociada en buena parte al desarrollo de la actividad artística y literaria.

La eliminación de la censura y el alboroto general dio alas a una intensa actividad en música, teatro, arte, cine, fotografía, fruto del compromiso ideológico y de ese entusiasmo contagioso que lleva a pensar que todo es posible: de la estética de lo absurdo de los dadaístas Raoul Hausmann y Hannah Höch al verismo realista y crítico de la Nueva Objetividad de August Sander, Otto Dix o George Grosz.

La guerra y la revolución aniquilaron los valores morales tradicionales. El conservadurismo prusiano dio paso a la liberación sexual, la igualdad y el hedonismo.

La androginia, la homosexualidad y el travestismo estaban de moda. La prostitución fue desregulada y centenares de personas vendieron sus cuerpos. La prostitución era como una tienda de golosinas: todo lo que quisieras lo podías encontrar en las calles y en los locales de ocio. Berlín se convirtió en un foco turístico para los buscadores de emociones y sexo.



Hay que vivir intensamente, sin pensar, haciendo explotar los sentidos, disfrutar del último instante de felicidad, de los placeres de la Arcadia, antes de que las intolerancias llenen Europa de sombras y lamentos y se acabe la fiesta.

En los salones de baile, los movimientos frenéticos del fox-trot y del charleston parecían el símbolo de un mundo desquiciado, que buscaba vivir intensamente, hacer explotar los sentidos.

Los espectáculos teatrales oscilaban entre las variedades y la crítica social y política, como el teatro activista que combinaba el lenguaje provocativo de Bertolt Brecht con la música de Kurt Weill.

No obstante, el Berlín de 1920s ha quedado asociado con el Cabaret, una letal combinación de alcohol, sexo y política, donde la audiencia podía comer, beber y disfrutar de las actuaciones escandalosas y experimentales de Anita Berber y Marlene Dietrich, al ángel azul de Josef von Sternberg.

Precio curso completo

Precio socio: 80€

Precio no socio: 115€

